

TEATROS ROMANOS DE HISPANIA: INTRODUCCIÓN A SU ESTADO DE CONSERVACIÓN Y CRITERIOS DE RESTAURACIÓN

J. Francisco Noguera G., Guillermo Guimaraens Igual, Salvador Lara Ortega y Miguel Noguera Mayén
Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universitat Politècnica de València

AUTOR DE CONTACTO: Juan Francisco Noguera Giménez, fnoguera@cpa.upv.es

RESUMEN: *Actualmente hay más de veinte Teatros Romanos de la Antigüedad descubiertos en el territorio de la antigua Hispania, y muchos de ellos en el último tercio del siglo XX. La restauración de los mismos, aunque se inició en el primer tercio del siglo XX con Mérida, Sagunto y Segóbriga, corresponde íntegramente a nuestra época contemporánea, siendo muy diferentes en cuanto a criterios y resultados, por lo que resulta necesario una puesta en común. El objetivo de este artículo es iniciar esta tarea partiendo del estado actual de los mismos y del conocimiento de sus restauraciones, como introducción a un estudio posterior que establezca una metodología que ponga en común los criterios con los que abordar su restauración y sus posibles usos, de cara a su explotación cultural y turística.*

PALABRAS CLAVE: restauración, conservación, Teatros Romanos, antigüedad, Hispania

INTRODUCCIÓN

Actualmente hay más de 20 Teatros Romanos de la Antigüedad descubiertos en la Península Ibérica, una inmensa parte en España, pero la historia de los descubrimientos de estos Teatros Romanos en el territorio de la antigua Hispania, es una historia asombrosamente reciente, aproximadamente una mitad de ellos se descubren en el último tercio del siglo XX. La restauración de los mismos, aunque se inició en el primer cuarto del siglo XX con Mérida y siguió durante años con los de Sagunto, Segóbriga, Acinipo y Baelo Claudia, corresponde íntegramente a nuestra época contemporánea, -incluso los teatros mencionados se han restaurado últimamente o están en proceso de restauración-. En las dos últimas décadas, se han restaurado teatros como los de Sagunto, Itálica, Cádiz, Málaga, Zaragoza, entre otros. El de Cartagena, recién descubierto, se ha restaurado íntegramente incluyendo un Centro de Interpretación; otros están en proceso de restauración como el de Clunia y Segóbriga y una parte importante de los mismos está por comenzar su restauración, e incluso, en algún caso, por comenzar a excavar. De manera que aunque existen o se están llevando a cabo algunas restauraciones ejemplares, sus intervenciones por lo general son muy diferentes en cuanto a criterios y resultados.

El patrimonio que constituye los numerosos Teatros Romanos de la Antigüedad en la Península es inmenso y de una relevancia total. Hasta el presente, la restauración se ha abordado con diferentes criterios según las ocasiones, los hallazgos y los arquitectos o arqueólogos responsables. De manera que los resultados son muy diversos y en más de una ocasión muy polémicos (basta recordar algunas de las polémicas más relevantes acerca de los teatros de Sagunto o de Zaragoza, por ejemplo). Los criterios empleados en Mérida, Segóbriga, Cartagena, Itálica, Sagunto, Clunia o el recién descubierto de Córdoba, por ejemplo, son muy diferentes. Nunca ha habido ningún trabajo de puesta en común, absolutamente necesario para establecer una metodología de intervención y unos criterios de restauración y desarrollo cultural turístico.

El objetivo de este artículo es llevar a cabo una puesta en común de estos teatros partiendo del estado actual de los mismos y del conocimiento de su restauración, como introducción a un estudio posterior más profundo con el objetivo de establecer una metodología que ponga en común los criterios con los que abordar su restauración y algo muy importante sus posibles usos, de cara a su explotación cultural y turística.

ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DE LOS CONOCIMIENTOS CIENTÍFICO-TÉCNICOS

Los Teatros que se pretenden estudiar son los que se construyeron en la Península Ibérica durante la permanencia de los romanos en Hispania en tiempos de la República Romana y el Imperio. Estos Teatros responden a la tipología que recogió Vitruvio en *Architectura*, Libro V, C. VI. Desde el desembarco de Escipión en Tarragona hasta la invasión de los pueblos godos, a lo largo de seis siglos —entre el año 218 a.C. y principios del siglo V d.C.— la península ibérica será la Hispania del Imperio romano, una de sus provincias más ricas. La Península estuvo dividida en varias Provincias que variaron con el tiempo. Durante la época Republicana se mantuvieron las dos grandes provincias, la Hispania Ulterior, la más alejada de Roma y la Hispania Citerior la más cercana. En tiempos de Augusto y con el Imperio estas provincias alcanzaron una mayor complejidad con relevantes ciudades o poblaciones que albergaron importantes Teatros: La CARTAGINENSIS, con varias ciudades importantes, Cartago Nova, Saguntum y Clunia. La TARRACONENSIS, con Tarraco como capital y Cesar Augusta. La Ulterior BAETICA, con Itálica, Gades, Carteia, Malaca y Corduba como capital. La Ulterior LUSITANIA con Emérita Augusta como capital. La GALLAECIA. La delimitación geográfica de estas Provincias Romanas varió a lo largo de la República y el Imperio.



Figura 1. Teatro romano de Mérida

Estos Teatros sufrieron diferentes vicisitudes tras la caída del Imperio Romano, de manera que el rastro de la mayoría de ellos desapareció tras perder su uso y ser expoliados. Con la excepción del de Sagunto –muy dibujado a lo largo de los años-, los que permanecieron a la vista, apenas se reconocían como tales. En 1910 José Ramón Mélida y Alinari cita los siguientes teatros cuya existencia se conocía: además de *Mérida*, los de *Sagunto*, *Clunia*, *Itálica*, *Acinipo Ronda la Vieja*, *Tarragona*, *Segóbriga*, *Toledo*, *Medellín (Cáceres)* y *Reina (Badajoz)*. Aunque se conociera su existencia en el primer cuarto del s. XX –tras muchos años de olvido-, será al avanzar el siglo cuando se van a descubrir o redescubrir la mayoría de ellos. El proceso restaurador se iniciará en tiempos de la República, con Mérida y Sagunto a la cabeza, y se ralentizará durante la Dictadura del General Franco, hasta reavivarse con la Democracia, tras el traspaso de competencias en materia de patrimonio a las Comunidades, acelerándose en los años 90, en la década llamada “prodigiosa” referida a restauraciones. La relación de Teatros Romanos por orden aproximado de descubrimiento, dibujo o reconocimiento de sus ruinas mediante excavaciones, es la siguiente:

1563	TEATRO ROMANO DE SAGUNTO (1917 comienza a restaurarse)
1567/1910	TEATRO ROMANO DE EMÉRITA AUGUSTA (Mérida)
1650/1913	TEATRO ROMANO DE ACINIPO (Ronda la Vieja)
1917	TEATRO ROMANO DE BAELO CLAUDIA Tarifa (Cádiz)
1567/1937	TEATRO ROMANO DE ITÁLICA (SANTIPONCE, Sevilla)
	TEATRO ROMANO DE SEGOBRIGA (Saetices, Cuenca)
	TEATRO ROMANO DE CARTEIA (Cádiz)
1952	TEATRO ROMANO DE ALCUDIA (Pollentia, Mallorca)
1964	TEATRO ROMANO DE OLISIPO (LISBOA)
1972	TEATRO ROMANO DE CAESAR AUGUSTA, (ZARAGOZA)
1975	TEATRO ROMANO DE BÍLBILIS AUGUSTA (CALATAYUD)
1978	TEATRO ROMANO DE REGINA (Casas de Reina, Badajoz)
1980	TEATRO ROMANO DE GADES (Cádiz)
1958	TEATRO ROMANO DE CLUNIA (Burgos)(2004 se redescubre)
1951	TEATRO ROMANO DE MÁLAGA (Años 90 se redescubre y restaura)
1987	TEATRO ROMANO DE CARTHAGO NOVA (Cartagena)
Años90	TEATRO ROMANO DE TARRACO (Tarragona)
1994	TEATRO ROMANO DE CÓRDOBA
2007	TEATRO ROMANO DE MEDELLÍN (Cáceres)
2008	TEATRO ROMANO DE GUADIX (Granada)
	TEATRO ROMANO DE BADALONA

El estado en el que se encuentran dichos teatros y una breve memoria de su hallazgo y restauraciones, especialmente de los más destacados, así como la bibliografía más importante, se expone a continuación.

Los primeros en citarse son los teatros romanos de Sagunto y Mérida. Ambos teatros acapararon la atención de historiadores y arqueólogos desde principios del siglo XX, disputándose su importancia, y citándolos, a veces, junto a otros teatros. Así, los encontramos citados en la primera mitad del siglo XX, en los siguientes autores: Mélida y Alinari (1910) recoge 11 teatros reconocidos; Lampérez y Romea (1922) cita 13 teatros romanos; Mélida y Alinari (1925) hace una referencia importante a Sagunto; Choisy, Auguste (1929) cita Sagunto y Ronda; Mélida y Alinari (1929) vuelve a citarlos; Pijoan, José (1931) cita el de Mérida como ejemplo en España; Serra Ràfols (1950), cita como más importantes el de Sagunto y el de Mérida.

TEATRO ROMANO DE SAGUNTO

El teatro de Sagunto es el teatro romano de Hispania del que se posee más información gráfica histórica desde el tiempo de Wingaerde que dibuja una vista frontal y lateral del Teatro en 1563. Después es dibujado numerosas veces, a destacar: Montfaucon 1719. Reproducción del dibujo de Marti 1705. Palos i Navarro 1793. Ortiz 1807. Grabado de M. Camaron. Laborde 1811. A partir de 1917 comienzan una serie de restauraciones hasta la actualidad: Proyecto de J. L. Ferreres. 1930 Proyecto de Martorell. 1956 – 1969. Proyectos de Alejandro Ferrant (1ª Etapa) Arqueólogo: Domingo Fletcher. Restaurador: Facundo Roca. 1970 – 1974. Proyecto de Alejandro Ferrant (2ª Etapa). 1978 Proyecto de Antonio Almagro con levantamiento fotogramétrico. A partir de 1986 se lleva a cabo el último de los proyectos a cargo de M. Portaceli y G. Grassi. En 1993 se paralizan las obras por orden del TSJ. En la actualidad se han realizado varios festivales de teatro, aunque sin una clara continuidad, a pesar de la paralización y orden de derribo judicial.

En el apartado sobre criterios de restauración se comenta la última restauración. Ha sido estudiado recientemente por Lara, S. (1991).

TEATRO ROMANO DE MÉRIDA

En 1567 Wyngaerde dibujó los primeros restos de teatros romanos conocidos en la Península, los de Sagunto y Mérida. En los dos siglos siguientes las ruinas de Mérida que había visto Wyngaerde casi desaparecen de la vista. Es entre 1794 y 1795, cuando se iniciaron los primeros sondeos para investigar las ruinas cuya importancia se desconocía, en concreto por Manuel Villana. Pero no será hasta el año 1910 cuando se iniciaron las primeras excavaciones en Mérida por José Ramón Mélida y Maximiliano Macías para confirmar que las ruinas que emergían correspondían al Teatro Romano de Emerita Augusta que había construido Marco Agripa en el 16-15 a.C. y cuya última reforma corresponde al tiempo de Constantino. A partir de 1921 se comenzaría a restaurar el cuerpo de escena (*frons scaenae*) por Aurelio Gómez Millán, utilizándose por primera vez para espectáculos teatrales en 1933; un año después se comenzaría a restaurar el peristilo del patio por Juan de Ávalos. Las siguientes restauraciones se realizan después de la Guerra Civil en sendas campañas entre 1940 y 1954 por Félix Hernández Gutiérrez, y entre 1964 y 1970, constituyendo esta última un ejemplo de aplicación de criterios modernos, pues se precedería a des-restaurar lo anterior por fallos de interpretación y anastilosis; se llevó a cabo la nueva restauración por Menéndez Pidal y Álvarez, intervención que se completaría en 1979 por los arquitectos Cuadrado y Sancho Roda. Estas últimas restauraciones son las que sobreviven hasta la época moderna. Las últimas intervenciones, que no cambian el aspecto general aunque lo mejoran con medidas de limpieza y protección sobre todo, son las que lleva a cabo Dionisio Hernández Gil con la colaboración de Francisco López Hernández en los recientes años 90. Actualmente se utiliza para espectáculos teatrales, uso que se inició el 18 de junio de 1933 con *Medea* de Séneca representada por Margarita Xirgu. Desde entonces sigue en activo.

TEATRO ROMANO DE ACINIPO (Ronda la Vieja)

Acinipo es un yacimiento arqueológico ubicado a 20 kilómetros de Ronda conocido desde el siglo XVI. En 1650 es identificado el Teatro Romano. Y aunque en 1910 es citado por José Ramón Mélida, es en 1913 cuando se comienza a estudiar y excavar. En 1936 A. Palomeque publica un trabajo sobre el Teatro Romano de Acinipo. Publica varias fotografías. Fija la fecha de construcción en la segunda mitad s. I a. C. Hoy se fecha en el 16-15 a. C., contemporáneo del de Mérida, aunque hay quien sigue fijando su fecha en el 50/60 a. C. Conserva gran parte de la cávea y del cuerpo escénico, que emerge en el paisaje. Es considerado como uno de los más antiguos y como uno de los mejor conservados. Fue excavado en la montaña y la piedra que se extrajo se empleó en el cuerpo escénico. Se restauró el cuerpo escénico y gran parte de la cávea. Es visitable en la actualidad, junto con las termas –peor conservadas– que se corresponden a la misma época del Teatro. Ha sido estudiado por: Del Amo, M. (1982)

TEATRO ROMANO DE BAELO CLAUDIA (Tarifa Cádiz)

El yacimiento arqueológico BAELO CLAUDIA está situado en la Ensenada de Bolonia, dentro del Parque Natural del Estrecho, a unos 12 Km. de Tarifa (provincia de Cádiz). La ciudad romana de Baelo Claudia surge a finales del siglo II a.C. El Teatro es del tiempo del emperador Claudio. De 1917 datan las primeras excavaciones. Aunque conserva gran parte del graderío, del cuerpo escénico solo se conservan algunos muros de la cimentación o base de la escena. Muy recientemente, el consejero andaluz de Cultura, Paulino Plata, expresó su deseo de que los cuatro teatros romanos de esta comunidad, entre los que se encuentra el de Baelo Claudia, “puedan operar de manera conjunta en el desarrollo de



Figura 2. Teatro romano de Sagunto antes de la última restauración años 80

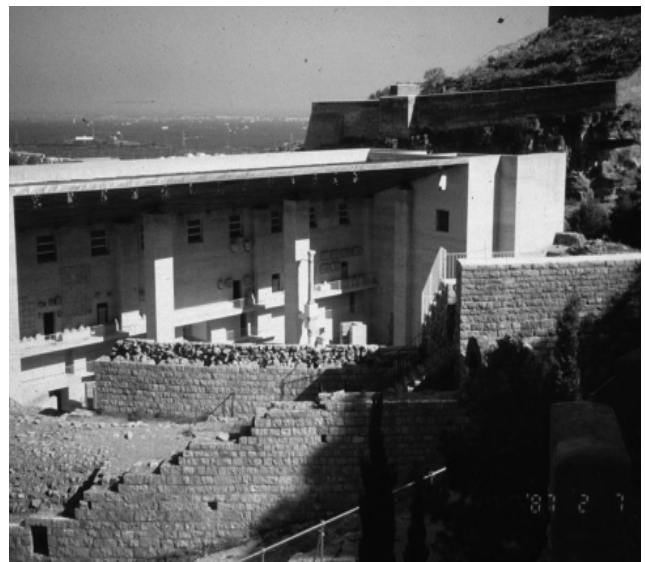


Figura 3. Teatro romano de Sagunto, última restauración



Figura 4. Teatro romano de Cartagena restaurado

producciones comunes". Se refirió a los teatros de Málaga, Itálica, Baelo Cludia y Cádiz. La Junta de Andalucía ha construido un Centro de Interpretación y la Universidad de Cádiz realiza estudios arqueológicos. Se han realizado levantamientos infográficos en 3D de cómo debió ser.

TEATRO ROMANO DE SEGÓBRIGA (Saelices, Cuenca)

Se inicia con TIBERIO y se acaba con VESPASIANO 79 d. C. Comenzó a excavarse en el año 1961, bajo la dirección científica de Martín Almagro Basch. En los años 70 y 80 se hicieron levantamientos y fue restaurado por Antonio Almagro. El graderío es lo mejor conservado. La ima (baja) y media cavea se conservan perfectamente, mientras que falta la suma cavea. Recientemente se ha construido un Centro de Interpretación y está en proceso de restauración. También recientemente ha sido escenario de un Festival de Teatro Greco-Latino en primavera 2011 y de Conciertos de Música clásica durante los meses de verano. Ha sido estudiado por Almagro Gorbea, A. (1982)

TEATRO ROMANO DE ITALICA SANTIPONCE (SEVILLA)

El teatro es la obra civil conocida más antigua de Itálica, tras los restos probables de la curia, encontrados en 1984. Se enclava en el llamado Cerro de San Antonio, al este del casco urbano de Santiponce, aprovechando la ladera natural sobre el Baetis. Fue construido entre los siglos I a.C. y I d.C., Tiempos de Augusto a Adriano. Reformas años 30-37 y 60-80. La puerta central o regia se rehízo en el siglo III como se ha averiguado con la restauración. Desde el siglo XVIII se sospechaba de la existencia en la zona de un teatro o ruinas romanas, por el descubrimiento de algunas esculturas. Parte de sus gradas estaban parcialmente descubiertas hacia los años 1940 en el corral de una de las casas de la colina, pero no fue excavado hasta el periodo 1970-1973, con campañas menores posteriores para liberar el pórtico. Tras diversas fases de restauración, iniciadas en los años 80, es utilizado en la actualidad para la celebración del Festival de Teatro de Itálica.

TEATRO ROMANO DE CARTEIA. SAN ROQUE (Algeciras)

El teatro de Carteia está en el noreste de la ciudad, muy cerca de la muralla. Fue construido en el siglo I d.C. y usado hasta el siglo IV d.C. Luego fue utilizado hasta el siglo VII d.C. como lugar de enterramiento. Las últimas investigaciones realizadas por la profesora L. Roldán, basadas en el análisis de las técnicas constructivas, apuntan a un edificio erigido dentro del programa imperial de construcción de teatros en las provincias occidentales, en época augustea con desarrollo algo posterior bajo los julioclaudios. Sus dimensiones debieron ser notables, ya que los 84 metros de diámetro de la cavea le sitúan por delante de los de Itálica, Saguntum, Segóbriga o Bilbilis y muy próximo a los 86 metros del de Emérita (Mérida) y 87 del de Cartago Nova (Cartagena). Hasta hoy, sus restos no han sido restaurados.

TEATRO ROMANO DE POLLENTIA, (ALCUDIA, Mallorca)

Situado a mitad de camino entre Alcudia y su puerto, se encuentra el Teatro Romano de la antigua Pollentia que data del s. I d.C. Las referencias antiguas más claras son de Reinés y Ferrer de 1863, aunque también Binimelis del siglo XVI, o Barberí, de 1808 y Furió de 1839. La 1ª planta del arqueólogo Frances Martorell y Peña de 1879 Primera campaña 1952 (Martín Almagro, Luis Amorós y Antonio Arribas) La cávea está excavada en la roca. Esta campaña de excavación generó varias publicaciones (Almagro y Amorós, 1955; Amorós, 1953; Amorós, Almagro y Arribas, 1954; Arribas, Tarradell y Woods 1973:29-31; Tarradell, Arribas y Rosselló, 1978:152-156; Almagro, 1982; Orfila, 2000:43). Moranta 1997.

Última campaña: 2001 (Orfila, Margarita; Moranta, Luis; Puig, Antoni; Cau, Miguel A. 2002) Está necesitado de una intervención a fondo.

TEATRO ROMANO DE OLISIPO (LISBOA)

En las cercanías del castillo de San Jorge encontramos el Museo del Teatro Romano producto de las excavaciones que se hicieron en las ruinas del antiguo Teatro Romano de Lisboa, antigua ciudad de Olisipo, datado en el siglo I a.c, durante la época del Emperador Augusto y reconstruido en el 57 d.C. El terremoto de 1755 dejó parte de las ruinas al descubierto, aunque después fueron enterradas bajo nuevas edificaciones. Fue a partir de 1964 cuando al demoler algunos edificios volvieron a salir a la luz y comenzaron las excavaciones. En 2001 se inaugura el Museo del Teatro que alberga y complementa las ruinas incompletas del mismo. Ha sido estudiado por Alarcao, Jorge. (1982).

TEATRO ROMANO DE CAESAR AUGUSTA. (ZARAGOZA)

La ciudad fundada por Augusto (s.I) y el Teatro fundado por Tiberio y terminado por Claudio. Cubierto por edificaciones fue descubierto en unas excavaciones en 1972. Actualmente el Museo del Teatro de Caesaraugusta está constituido por el edificio del museo y por el propio teatro, construido en la primera mitad del siglo I d.C. Los restos arqueológicos se encuentran restaurados y protegidos por una cubierta translúcida de policarbonato elevada a 25 m, altura que se calcula alcanzaría el edificio escénico. Ha sido estudiado por Beltrán Lloris, Miguel y Guillermo Fatás Cabeza (1998). Miguel Beltrán Lloris, (1993) Catálogo de la exposición El Teatro Romano celebrada en La Lonja de Zaragoza (abril-junio de 2003) organizada por Ayto. de Zaragoza y Fundación "La Caixa". Versión digital en www.almendron.com

TEATRO DE BÍLBILIS AUGUSTA (Calatayud)

Estudio histórico arqueológico 1975. Construido en época de Augusto y ampliado y modificado por Tiberio y Claudio. El teatro forma un conjunto monumental junto al foro con el que estaba comunicado a través de pórticos y pasajes. Entre los años 1976-1980 el Estado expropió los terrenos donde se encuentra el yacimiento; en 1985 fue declarado Bien de Interés Cultural; y en 2003 se estableció la zona de protección de su entorno. Está en marcha el proceso de musealización de todo el yacimiento. Ha sido estudiado por: Martín-Bueno, Manuel; Núñez Mareen, (1993). Martín Bueno, Manuel y Sáenz Preciado, Juan Carlos: (2005). - Martín Bueno, Manuel y Magallón Botaya, M.ª Ángeles: (2006)

TEATRO ROMANO DE REGINA (Casas de Reina, Badajoz)

El teatro romano de Regina se encuentra a 1 km aproximadamente de la localidad Casas de Reina. S. I d. C. Claudio / Nerón probablemente relacionado con la minería. Desde 1978 se vienen practicando excavaciones arqueológicas en este yacimiento, tanto en el teatro como en el área central de la antigua ciudad, donde se ubicó el foro. Del Teatro se conservan parte del graderío y del cuerpo escénico. El Festival de Mérida viene ampliando sus escenarios con el Teatro Romano de Regina recientemente restaurado. Ha sido estudiado por: Álvarez Martínez, J. M.ª. Regina (1982).

TEATRO ROMANO DE MALACA (MÁLAGA)

Durante mucho tiempo permaneció bajo los cimientos de la antigua "Casa de Cultura". El Teatro romano se construyó aprovechando la ladera del pequeño monte donde se construiría después la Alcazaba. Es de los tiempos del emperador Augusto, aunque se reconstruyó

varias veces. Fue abandonado en el s. III. Descubierto en 1951, cuando las obras de la Casa de Cultura. En los años 90 se derriba el edificio de Biblioteca municipal – Casa de Cultura y se procedió a restaurar el Teatro. Recientemente se ha acordado por la Consejería de Educación Andaluza que el Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino celebrará su décima edición en Málaga en mayo de 2012 y lo hará en el Teatro Romano. Ha sido estudiado por: Puertas, R. (1982). González Hurtado de Mendoza, María Francisca (1983)

TEATRO ROMANO DE GADES (CADIZ)

Descubierto en 1980 en unas excavaciones realizadas con otro propósito por Ramón Corzo Sánchez. Construido por Balbo a finales del s. I a. de C. como uno de los de mayor tamaño y más antiguo fue abandonado en el siglo IV d. de JC. Sobre sus ruinas los musulmanes edificaron una fortaleza hasta que en el siglo XIII el rey Alfonso X El Sabio la reconquista trazando sobre él parte de la ciudad medieval. Desde entonces se han llevado a cabo diferentes sondeos y un laborioso trabajo de restauración hasta sacar a la luz parte del Teatro y habilitarlo para ser visitado. Todavía sin embargo queda por expropiar algunas fincas para su completa excavación y restauración.

Ha sido estudiado por: Alonso de la Sierra, Lorenzo. Alonso de la Sierra, Juan. Pomar Rodil, Pablo. Mariscal, Miguel Ángel. R. Agrasso, Aída (2005). González Brizuela, Antonio (2006). Corzo Sánchez, Ramón (a1989 y b1992)

TEATRO ROMANO DE CLUNIA SULPICIA. (Peñalva de Castro, Burgos)

La ciudad romana fundada en el s. I a. C. Edificado el Teatro bajo el mandato del emperador Tiberio aprovechando la ladera del cerro donde se ubicó y en parte excavado en roca. Se menciona una capacidad para 10.000 espectadores. Aunque conocida la ciudad desde el s. XVI no se comienzan las excavaciones hasta 1915 y 1916, bajo Ignacio Calvo. Con Blas Taracena las ruinas tomaron relevancia 1931-32. Las excavaciones se reanudaron en 1958 por Pedro de Palol. Finalmente, desde 1996 se han desarrollado trabajos de recuperación del yacimiento arqueológico de Clunia Sulpicia por Miguel Ángel de la Iglesia y Francesc Tuset, sacando a la luz un teatro que se encontró inicialmente enterrado, y recientemente, ha sido terminada su última restauración que ha merecido el premio en la sección de restauración y rehabilitación en los Premios de Arquitectura bianuales de Castilla y León 2004-2005. El jurado destacó «la respetuosa recuperación del teatro y el tratamiento paisajístico general». Ha sido estudiado por: de Palol, Pedro (1969, 1994, 2000)

TEATRO ROMANO DE MEDELLÍN (Badajoz)

El último Teatro romano hallado y excavado. Medellín parece que fue fundada por el cónsul Quintus Caecilius Metellus Pius unos 79 años antes de Cristo. El Teatro está localizado en la ladera sur del cerro, que más tarde ocuparía la fortificación árabe y, posteriormente, medieval, entre el castillo y la iglesia. Fue excavado en los años 70 por el arqueólogo Mariano del Álamo, cuyas prospecciones se quedaron justo a un metro por encima del nivel en el que han aparecido los restos. La excavación se está llevando a cabo en la actualidad desde principios de 2008 con indudable éxito. En los primeros niveles de prospección están apareciendo esculturas, columnas, capiteles y elementos decorativos en muy buen estado de conservación. La excavación del graderío ha avanzado a muy buen ritmo. Los trabajos se inscriben en el programa “Adecuación del Parque Arqueológico de Medellín mediante un Taller de Empleo-Casa de Oficio (TECO), que comenzó en 2007. Ha sido estudiado por: del Amo, Mariano (1982)



Figura 5. Teatro romano de Mérida: capitel frente de escena

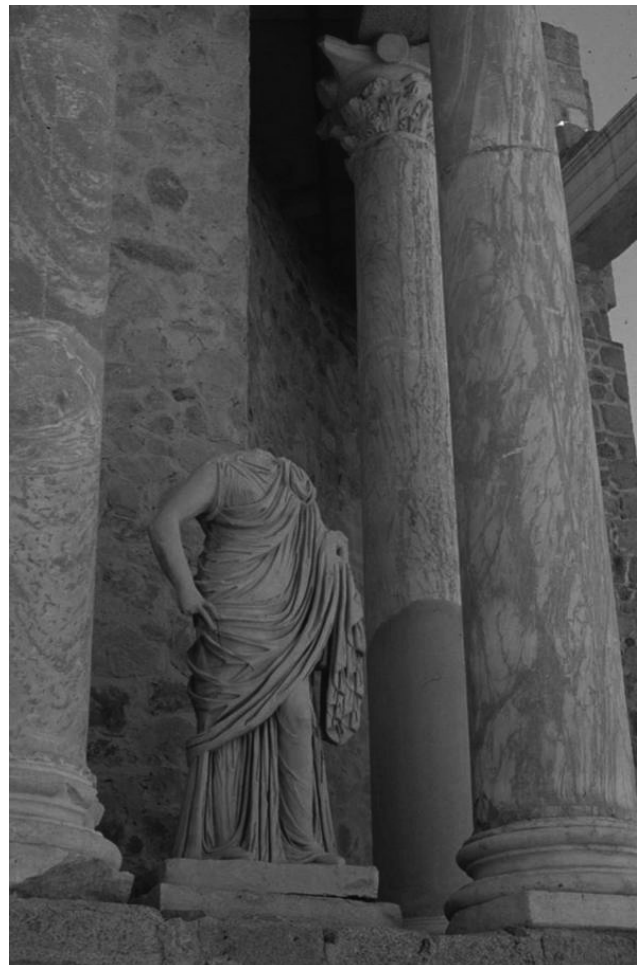


Figura 6. Teatro romano de Mérida: frente de escena

TEATRO ROMANO DE CARTHAGO NOVA (Cartegena)

Construido por encargo directo de Augusto y dedicado a Julio y Cayo César, se fecha en el año 3 a. C. (aproximadamente). Ha sido la gran sorpresa de finales del siglo pasado en cuanto a su descubrimiento y ejemplar en cuanto al proceso de excavaciones, de restauración, puesta en valor y uso, una vez terminado a principios de este siglo XXI. Descubiertos unos restos arqueológicos en octubre de 1988, (casualmente cuando se comenzó la construcción del Centro Regional de Artesanía), se comenzó a estudiar y excavar a partir de octubre de 1988, y es en febrero de 1990 cuando se realiza su identificación. A partir de esa fecha se llevan a cabo varias

campañas de excavación por el arqueólogo Sebastián F. Ramallo Asensio, Pedro A. San Martín Moro y Elena Ruiz Valdeveras. Proceso ininterrumpido que se culminó en 2006 y que se completó con el centro de interpretación realizado por el arquitecto Rafael Moneo. En marzo de 2003 se puso en marcha la Fundación del Teatro Romano de Cartagena con la finalidad de atender la gestión y el mantenimiento del propio teatro y el Museo.

Ha sido estudiado por: F. Ramallo Asensio, S.; San Martín Moro, P. A.; Ruiz Valdeveras, E., (1997-2000): Diferentes Memorias de Campañas.

TEATRO ROMANO DE CÓRDOBA

El teatro romano de Córdoba está situado en Córdoba, España, ubicado dentro del recinto amurallado podemos encontrar los restos del mismo bajo el actual Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba. Fechado en el tiempo de Augusto s. I d. C parece tuvo varios reformados. Es en 1994 cuando se identifican por primera vez sus restos. En 1998-2002 se inicia la primera campaña de excavación dirigida por Márquez y Monterroso. Aunque no ha podido ser confirmado por una excavación arqueológica, los estudios actuales apuntan a que la Plaza de Jerónimo Paéz es una fosilización de la Orchestra, así como la Calle Marqués del Villar lo sería de la Scena. En noviembre de 2009 comenzó la última intervención, que concluyó en mayo de 2011. En la actualidad es posible visitar los restos del teatro gracias a esta última restauración realizada en el Museo Arqueológico de Córdoba. La intervención ha consistido en crear un edificio anexo al museo, con el fin de poder observar los vestigios en un sótano, dos filas de gradas pertenecientes al imacavea. Ha sido estudiado por: Sánchez Velasco, Jerónimo (1999)

TEATRO ROMANO DE TARRACO. TARRAGONA

Inicios s. I d. C. Época de Augusto. El edificio se utilizó hasta finales del siglo II En 1884 se descubrió, estudiado por Hernández Sanahuja. 1ª Excavación en 1919. En los años 50 se reedificó encima. En 1981-87 excavaciones, orquesta, escenario y 5 gradas. Según las pruebas documentales, el conjunto del teatro romano estaba muy bien conservado a mediados del siglo XIX, pero quedó prácticamente reducido a escombros tras la construcción de una fábrica de aceite. En la actualidad —tras varias décadas de batalla judicial para revocar la autorización concedida en su día para construir edificios en el solar— el espacio es público y se puede contemplar únicamente las cinco primeras filas del graderío alrededor de la orquesta y dos de las tres escaleras radiales que articulaban el graderío. También se conserva la base del pulpitem y de la scaena frons. Ha sido estudiado por: Bergés Soriano, P. Tarragona Bergés, M. Tarragona (1982) Mar, Ricardo. Ruiz de Arbulo, Joaquín (1992)

TEATRO ROMANO DE GUADIX (Granada)

El Teatro Romano de Guadix, antigua Acci, ha sido uno de los últimos en descubrirse. La pretendida construcción de un aparcamiento ha permitido en 2008 sacar a la luz restos de un teatro romano. En 2009 comenzaron los trabajos de sondeos y conservación de los restos del teatro romano de Guadix, del que se desconocen muchas cosas, pero el trabajo dirigido por el arqueólogo Antonio López en la Huerta de los Lao ha permitido desvelar algunos aspectos del monumento. Es uno de los teatros necesitados de estudio y nuevas excavaciones.

TEATRO ROMANO DE BAETULO (BADALONA)

Luis Moranta Jaume tras exponer la hipótesis de existencia de un teatro romano en Badalona, colaboró con la arqueóloga Josefa Padrós de Badalona a partir de 2000 en analizar la estructura

de pared curva existente entre las calles Eres y Sant Antoni de Badalona, con las consiguientes excavaciones que en su primera fase han aportado el hallazgo de varios muros radiales situados en la banda exterior de la pared curva, que revelan la estructura de un teatro. La gran importancia de los restos arqueológicos de Baetulo queda de manifiesto en el Museo de Badalona que en 2001 ha reabierto sus puertas muy mejorado. Ha sido estudiado por: Moranta Jaume, Luis y Padrós, Josefa (2001). Hipótesis de Moranta Jaume, Luis (1997)

TEATRO ROMANO DE PALMA

Luis Moranta propuso la hipótesis de la existencia de un teatro romano en una manzana del Centro Histórico de Palma, situada en el Paseo del Borne, en la zona donde se encontraba el puerto romano. En su interior se observa un conjunto de paredes medianeras entre edificios que conforman una estructura de forma radial. Es un caso parecido al teatro romano de Badalona. Ha sido estudiado por Moranta Jaume, Luis: Hipótesis de existencia de un teatro romano en Palma de Mallorca, 1997

CRITERIOS DE RESTAURACIÓN

Como se ha dicho en la introducción a este artículo, los criterios de restauración empleados a lo largo de la historia de las intervenciones en los diferentes Teatros Romanos citados son muy diversos, incluso en la actualidad varían radicalmente de unos casos a otros. En este artículo nos vamos a referir brevemente a algunos de estos teatros cuyas intervenciones han sido más relevantes o más polémicas en su momento, con atención a algunos de los problemas que suscitan.

Los teatros de Mérida y Sagunto tuvieron un proceso de restauración durante gran parte del siglo XX, desde sus inicios en las décadas de los años 20 y 30, que podría responder a parecidos criterios e intenciones, primeras excavaciones y operaciones de anastilosis. Sin embargo el rumbo de las restauraciones con el Teatro romano de Sagunto cambió radicalmente en los años 80. Resulta interesante analizar las restauraciones que han condicionado el estado actual de ambos teatros a la luz de las teorías de conservación o restauración, internacionales, comparándolas además con las restauraciones de los teatros de Segóbriga y Cartagena. Muy resumidamente, podemos adelantar que la restauración de Mérida de Menéndez Pidal y Álavarez, responde a criterios deudores de la *Restauración Científica*, mientras que la restauración del teatro de Sagunto de Grassi y Portaceli, parece seguir los criterios de *la Restauración Crítica*. La reciente restauración del Teatro de Cartagena, limitándose a un proceso de excavaciones y de anastilosis, junto con la creación de un Centro de Interpretación, responde a una restauración *Conservadora arqueológica*, en cierta manera en la línea que estableció el maestro italiano Césare Brandi, en cuanto a la restauración de las lagunas.

La restauración de Mérida, es la más antigua de las que vamos a analizar brevemente en este apartado. Nos referimos a la restauración llevada a cabo por Menéndez Pidal y Álvarez entre los años 1964 y 1970. En Mérida se tuvo la fortuna de encontrar en las excavaciones suficientes restos del frente de escena, que han permitido contar durante muchos años con el teatro romano más completo de España. Menéndez Pidal tuvo el acierto de desmontar la anterior restauración resultado de las campañas realizadas entre 1940 y 1954 por Félix Hernández Gutiérrez, al haber herrado éste último en el proceso de anastilosis. Una de las características de la restauración de Menéndez Pidal es limitarse a repetir y completar —mejor estudiados los fragmentos— el proceso de anastilosis de los restos encontrados del frente de escena, como se aconsejaba en la recién estrenada, entonces, Carta de Venecia de 1964. Pero lo que le hace deudora de la *Restauración Científica* —según los principios de Camillo Boito—, es el trato de las lagunas o pequeñas partes añadidas, en las que el único criterio es el de diferenciar, incluso de manera contrastada los añadidos con diferente material, (hormigón

armado o bloques de cemento frente al mármol), descuidando el aspecto estético de los mismos. Uno de los capiteles, cogidas en el aire sus piezas con alambres y reconstruido el sólido capaz de parte del mismo, es un claro ejemplo de este tratamiento, así como las lagunas de algunos fustes en hormigón, o del entablamento con bloques. La última restauración de Dionisio Hernández Gil en los 90, intenta suavizar algunos de estos contrastes buscando mayor armonización. En este sentido la restauración del teatro de Cartagena parece ejemplar, buscando una armonía de materiales y cromática, entre los añadidos y el original, tal como Cesare Brandi aconsejaba al poner en el mismo plano la doble instancia estética e histórica.

El teatro de Cartagena ha supuesto una revolución en el conocimiento de la Carthago romana. Constituye probablemente el teatro romano cuyo hallazgo ha sido más reciente y su restauración es un ejemplo de buena gestión y realización. En el teatro se ha seguido una intervención clásica de anastilosis, muy rigurosa en las sucesivas campañas de excavaciones y en la localización en su sitio original de las piezas halladas, que han sido muchas más de las esperadas. La intervención llevada a cabo corrige los pésimos contrastes entre los añadidos, para completar fustes, entablamento o gradas, y las partes originales, buscando una armonía cromática, que aunque al principio realza un tono algo subido de color en el conjunto, el tiempo suavizará, recuperando el áurea de antigüedad en los acabados. La construcción del Centro de Interpretación ha sido un acierto siendo ejemplar en su funcionamiento.

El caso de Sagunto es un punto y aparte en la historia de estas restauraciones. La restauración, realizada por Grassi y Portaceli, que reconstruye el frente de escena con nuevos materiales basándose en una hipotética tipología general de teatros romanos, se aparta claramente de la mayoría de las intervenciones al uso basadas en dichos procesos de anastilosis y parece inspirarse en la *Restauración Crítica* tal como la defienden a mediados de siglo XX Roberto Pane y Renato Bonelli. Esta teoría parte de una crítica a la *Restauración Científica*, a su descuido de la instancia estética a favor de la histórica, reclamando invertir los términos y potenciar una interpretación estética por encima de la histórica, primando el valor artístico de la obra de arte. A partir de un conocimiento "crítico", se potencia la actualización del monumento en un "acto creativo", planteando como objetivo principal de la restauración la "reintegración de la imagen", la unidad figurativa. Para ello se confía en la arquitectura moderna. Se potencian reconstrucciones que permiten recuperar la unidad formal y la imagen de la obra, siempre que se posean datos claros y fiables, no se cree un falso histórico y el objeto siga poseyendo valor artístico. Si analizamos la restauración del teatro romano de Sagunto, parte de un juicio crítico, la consideración de "ruina artificial" de las anteriores restauraciones –proyectos de Ferreres, Martorell y Ferránt–, planteando la reintegración de la imagen y primando unos hipotéticos valores estéticos sobre lo histórico. Falla principalmente en que no se poseían en absoluto datos claros y fiables sobre el auténtico teatro de Sagunto y su frente de escena, y se disminuye claramente el valor artístico e histórico de la ruina enterrándola prácticamente. Otra cuestión como la reversibilidad, necesitaría más espacio para tratarla. Sobre cuestiones de des-restauración o derribo, en el caso de Sagunto, del nuevo *frons scaene*, tal como se dictó en sentencia judicial basándose en el artículo 39 de la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, sería un error llevarlo a cabo, y deshacer este último episodio histórico, pues además no se recuperaría nada del edificio histórico; otro caso diferente lo constituyen las gradas que como se ha mencionado ocultan una gran parte de las que se conservaban antes de la restauración.

Otro de los problemas que plantea la restauración de los teatros romanos de la antigüedad, es la mala conservación de las gradas en general que impide un uso directo de las mismas. La conveniencia de seguir utilizando funcionalmente estos teatros como lugar de celebración de espectáculos, -el caso de Mérida por ejemplo-, exige una solución para el graderío. En Mérida, si bien lo acertado es la



Figura 7. Teatro romano de Mérida, gradas



Figura 8. Teatro romano de Sagunto, gradas



Figura 9. Teatro romano de Cartagena, gradas

provisionalidad y reversibilidad de las gradas superpuestas a las originales, el material de las mismas, que vibra y resuena al pisarlo, y su tratamiento cromático imitando la piedra, es desacertado. Tampoco en Sagunto es acertado, al ocultar de manera permanente y poco reversible, la mayor parte del graderío "original" fruto de anteriores restauraciones. En el teatro romano de Cartagena se han consolidado las gradas originales reconstruyendo algunos fragmentos claramente diferenciados aunque integrados. En el caso del teatro de Clunia Sulpicia (Peñalva de Castro, Burgos) la solución que se le ha dado al graderío, casi completamente desaparecido, es bastante satisfactoria, al integrarse con el entorno, respetar las lagunas, y sin embargo conseguir una manifiesta funcionalidad.

La restauración de los teatros romanos en general presenta numerosas cuestiones a resolver, desde los procesos de gestión, comenzando por el tipo de campañas de excavación, siguiendo por los problemas de restauración y mantenimiento y terminando por los referidos a su uso cultural. Hoy día, se posee suficiente experiencia en estas materias, sin embargo, se echa en falta una puesta en común de todas las cuestiones que afectan a su conservación. En el presente artículo apenas se han esbozado algunas de ellas, pero la mayoría requieren un estudio y una confrontación mucho más profunda. Es lo que este artículo pretende suscitar.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Gorbea, A. (1982): "El teatro romano de Segobriga", in *Actas del Simposio El Teatro en la Hispania Romana*. THR. Institución Cultural Pedro de Valencia, Badajoz, 25-ss
- Alarcao, Jorge. (1982): "O teatro romano de Lisboa", in *Actas del Simposio El Teatro en la Hispania Romana*. THR. Institución Cultural Pedro de Valencia, Badajoz 1982, 287-302.
- Álvarez Martínez, J. M^a. (1982): "El teatro romano de Regina", in *Actas del Simposio El Teatro en la Hispania Romana*. THR. Institución Cultural Pedro de Valencia, Badajoz, 267-285.
- Beltrán Lloris, M. y Fatás Cabeza, G. (1998): "César Augusta, ciudad romana, Zaragoza", in *Historia de Zaragoza*, vol. 2., Ayto. de Zaragoza - Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1998, págs. 47-48
- Beltrán Lloris, M. (1993): "El teatro de Caesaraugusta. Estado actual de conocimiento", in *Teatros romanos de Hispania. Cuadernos de arquitectura romana*, vol. 2, págs. 93-118.
- Bergés Soriano, P. Tarragona Bergés, M. (1982): "Teatro romano de Tarragona. Antecedentes y situación" in *Actas del Simposio El Teatro en la Hispania Romana*. THR. Institución Cultural Pedro de Valencia, Badajoz, 115-138.
- Corzo Sánchez, R. (1989) "El teatro romano de Cádiz", in *Homenaje al profesor Antonio Blanco Freijeiro*, Madrid, 1989, p. 187-213.
- Corzo Sánchez, R. (1992): "El teatro romano de Cádiz", in *Teatros romanos de Hispania*, Compobell, Murcia, p. 133-140
- De Palol, P. (1969): *Clunia. Guía de las excavaciones y de la ciudad romana*. Diputación Provincial de Burgos. Servicio de Investigaciones Arqueológicas.
- De Palol, P. (1994): *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Diputación Provincial de Burgos. Junta de Castilla y León.
- De Palol, P. y Guitart i Durán, J. (2000): *Los grandes conjuntos públicos: el foro colonial de Clunia*. Diputación Provincial de Burgos
- Del Amo, Mariano (1982): "El teatro romano de Medellín", in *Actas del Simposio El Teatro en la Hispania Romana*. THR. Badajoz, 317-336
- Del Amo, M. (1982): "El teatro romano de Acinipo", in *Actas del Simposio El Teatro en la Hispania Romana*. THR. Institución Cultural Pedro de Valencia, Badajoz, 215-251.
- Choisy, Auguste (1929): *Histoire de l'architecture* Slatkine
- González Brizuela, A. (2006): "El Teatro Romano de Gades", in *Boletín del Colegio de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Cádiz*. Cádiz.
- González Hurtado de Mendoza, M^a. F. (1983): *Historia y reconstrucción del teatro romano de Málaga*. Málaga
- Lara Ortega, S. (1991): *El teatro romano de Sagunto: Génesis y construcción* Universidad Politécnica de Valencia
- Lampérez y Romea, Vicente (1922): *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, Tmo 1, Editorial Saturnino Calleja.
- Mar, Ricardo. Ruiz de Arbuló, J.: (1992): "El teatro romano de Tarragona. Un problema pendiente". In *Teatros romanos de Hispania*. TRH. Compobell, Murcia, 11-24.
- Martín-Bueno, M. y Núñez Mareen, J. (1993): 'El Teatro del Municipium Augusta Bilbilis' en *Teatros Romanos de Hispania, Cuadernos de Arquitectura Romana* Vol. 2 1993, p. 119-132.
- Martín Bueno, M. y Sáenz Preciado, J. C. (2005): *Bilbilis, Calatayud*, Zaragoza, 2005.
- Martín Bueno, M. y Magallón Botaya, M.ª Á. (2006): *Cuaderno de campo Grupo URBS: Bilbilis y Labitolosa*, Zaragoza,
- Mélida y Alinari, José R. (1925): *Monumentos Romanos de España* Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística
- Mélida y Alinari, José R. (1929): *Arqueología Española* Editorial Labor
- Moranta Jaume, L. y Padrós, J. (2001): "La ciutat i la memòria. El teatre romà de Baetulo" en *Carrer dels Arbres, nº 12*, editada por el Museu de Badalona, págs. 15 a 33.
- Pijoan, J. (1931): *Vol. V Summa Artis Mundo Romano*, Espasa Calpe
- Puertas, R. (1982): "El teatro romano de Málaga", in *Actas del Simposio El Teatro en la Hispania Romana*, THR. Institución Cultural Pedro de Valencia, Badajoz, 203-214.
- Ramallo Asensio, S., Ruiz Valdeveras, E. (1997): "Excavaciones arqueológicas en el Teatro Romano de Cartagena". *Boletín de Asociación de Amigos de la Arqueología* 59-62
- Ramallo Asensio, S., Ruiz Valdeveras, E. (2000): Teatro romano de Cartagena. Campaña 1999-2000 en *XII Jornadas de patrimonio histórico y arqueología Regional*, Servicio de Patrimonio Histórico Consejería de Turismo y Cultura. Murcia
- Sánchez Velasco, J. (1999): "El acceso norte al teatro romano de Córdoba: secuencia estratigráfica y estudio de materiales", in *AAC-10* p. 115 a 159.